

"500 millas con significado"

por Kenton Bailey, Kentucky, EE. UU.



Mi nombre es Kenton. Soy una persona. Tengo intereses, pasatiempos, deberes, responsabilidades, gustos y aversiones, amores y odios. Tengo dolor, malestar, problemas e imperfecciones. Tengo abscesos, hinchazón, agujeros, moretones, llagas y cicatrices.

Y sin embargo, no soy mi cuerpo. No me siento avergonzado de mi cuerpo, pero sigue siendo mi carga de soportar. Soy una persona. Soy un alma.

Cuando decidí por primera vez, en lo que ahora se llamará un "intento" de atravesar Estados Unidos, la idea me había consumido, me había impulsado la necesidad de huir y el sueño alimentado por los diarios en línea de caminantes.

Cuando miré videos y leí artículos de personas que habían recorrido más de 2000 millas, vi almas libres que habían encontrado una forma de escapar de la monotonía de la vida cotidiana. En muchos casos, los caminantes se sintieron insatisfechos en sus vidas ordinarias. En muchos casos, eran simplemente aventureros y llevaban vidas felices.

Un consejo que siempre había escuchado era caminar por una causa. Una buena razón para la motivación adicional y para hacer algo bueno con su tiempo. Para no desperdiciar la exposición. Para tomar algo bueno y hacerlo genial. Al principio, la idea de caminar por una enfermedad que yo mismo sufría me parecía egoísta. Después de todo, hay muchas personas excelentes que necesitan ayuda con sus luchas.

No mucho antes de la caminata, comencé a frecuentar grupos de Facebook para personas que padecen Hidradenitis Suppurativa. Aunque fue genial tener una comunidad que me hizo sentir no estar solo, era obvio que HS era un agujero negro, con pocas opciones de tratamiento y aún menos conciencia. Solo me pareció correcto elegir HS para mi campaña de sensibilización. Me permitió formar un vínculo con amigos que no sabía que tenía. Amigos con los que podría compartir un problema íntimo y ser entendido.

La depresión no iba a detenerme, mis abscesos no iban a detenerme. Nada me iba a detener.

Pero luego me detuve en Panama City Beach, finalmente decidí rendirme a lo que mi cuerpo me estaba diciendo. Había desarrollado una hernia umbilical al empujar el carro pesado por mucho tiempo, y solo estaba empeorando y yo necesitaría mantener el carro y cargarlo aún más con agua para cruzar el desierto. No solo eso, sino que resultó que estar conmigo mismo las 24 horas del día parecía solo sacar a la luz algunos de mis peores pensamientos.

Si bien no completé la caminata y no encontré en mí lo que buscaba, logré recorrer más de 500 millas y crucé dos estados y medio. Georgia, Alabama, y el panhandle de Florida. En el camino fui guiado por amigos insustituibles en la comunidad de HS, quienes se ofrecieron como voluntarios para encontrar comida, refugio y seguridad en el camino. Así que al final, encontré más de lo que estaba buscando, aunque fue algo totalmente inesperado. Algo mejor.

A pesar de su rápido final, la campaña de concientización fue un gran éxito, y el espíritu que vi en la comunidad de HS fue como ninguno que haya visto nunca. Así que recuerda, la vida es un paseo. Un largo y duro paseo. Pero no eres tu cuerpo ... Eres una persona, eres un alma, y tu alma puede caminar para siempre.

Si desea obtener más información sobre mi viaje a través de América, visite mi página de Facebook Kenton's Walk for HS y mi canal de Youtube Kenton Bailey

https://www.youtube.com/channel/UCdkbabDJqYHz3_SJXUzKF5